

Jornada de historia, conmemorativa del 75º aniversario de la batalla del Jarama

12 de febrero



10:00h. - Ruta en el entorno de la Batalla
(Salida Pz. del Ayuntamiento)

17:00h. - Documental y conferencia.
(Centro Cívico)

Interviene:
General Salvador Fontenla Ballesta.
(Bta. del Jarama; Una visión Táctica)

Organiza:

Historia en Libertad
Foro Social Manuel Mateo
Colectivo Guadarrama
Asoc. de Reservistas ARES



JORNADA DE HISTORIA Batalla del Jarama San Martín de la Vega

A las 10 de una fría mañana de febrero, se concentraban alrededor de 60 personas en la plaza del Ayuntamiento de San Martín de la Vega a la que habían acudido atendiendo a la convocatoria realizada unos días antes.

Tras una introducción a cargo del organizador Juan Carlos Delgado, el guía de la jornada matutina, **Joaquín Serrano Rubiera**, del Colectivo Guadarrama, explicó como se iba a desarrollar la visita a los diversos lugares previstos y a fin de no alargar la caravana de coches, se pidió a los asistentes que procuraran acoplarse a los coches con menos asistentes. Aún así y todo, la caravana estaba compuesta por 15 vehículos.

El primer punto de visita fue en el cruce de la pista que conduce a Gózquez de Abajo con la carretera que conduce bordeando los cantiles de La Marañososa hasta la Casa de la Tía Rita. En dicho punto, se podía ver la panorámica general de lo que fue el campo de batalla de la margen izquierda del Jarama desde las lomas cercanas al vértice Pajares por la izquierda y el vértice Butarrón por la derecha. Desde dicho lugar se podían ver: la fábrica de Cements en cuyas cercanías se produjeron los combates más sangrientos por parte de las tropas de la Brigada de Sáenz de Buruaga; la carretera que asciende a la meseta desde el actual puente del Jarama y que sirvió de ruta de uno de los regimientos de la Brigada de Asensio; las casas del Pingarrón, también conocidas como Siete Villas, donde tuvieron lugar los combates más duros entre las tropas de Asensio y las de Líster. Desde ese punto se podía ver en la lejanía la famosa Casa Blanca de Vallequillas, puesto de mando de Sáenz de Buruaga y posteriormente de García Escámez tras resultar herido el anterior. También se apreciaba en la distancia, el antiguo puente de San Martín que precisamente en la misma fecha pero 75 años antes, fue tomado por sorpresa por el 3^{er} Tabor de Regulares Tetuán lo que permitió el cruce de la Brigada completa del Coronel Asensio y conquistar y fortificar rápidamente el Pingarrón.



Los asistentes preguntaban sus dudas sobre el tema que eran respondidas con todo lujo de detalles.

Desde allí, la caravana de coches se dirigió a continuación a la margen izquierda del Jarama, cruzando el puente y tomando la carretera de Arganda bordeando las lomas cercanas al vértice Pajares y tras pasar la rotonda de cruce con la carretera que va desde el Puente de Arganda a Chinchón, se hizo un desvío como a un kilómetro de dicha rotonda entrando en una pista de tierra que conducía directamente hasta una posición fortificada montada sobre una loma que era la posición avanzada del Ejército Popular frente a las posiciones del Ejército Nacional en Valdeparaíso. Desde la misma se dominaba toda la llanura de Arganda por donde hace 75 años se desplazaban los tanques T-26B del ruso Pavlov. A la izquierda de dicha posición mirando hacia el espolón de Vaciamadrid estaban las lomas de Valdeperdices tomadas por las tropas nacionales del Coronel Barrón y posteriormente evacuadas a fin de facilitar la línea defensiva nacional evitando los salientes. Desde dicho punto se veía recortado sobre el horizonte la línea de La Marañosa y Coberteras que terminaba en el espolón de Vaciamadrid. Desde dicho punto se dominaba por el fuego la entonces denominada carretera de Valencia que cruzaba el Jarama por el puente de Arganda defendido por tropas de la XII Brigada Internacional. La posición visitada permitía apreciar todavía sus líneas de trincheras así como los túneles que conducían internamente a los distintos puntos de defensa. Se estima que dicha posición debía estar defendida por una sección.

Los asistentes pudieron desplazarse por toda la posición, entrando en los túneles y las trincheras sin ninguna dificultad.

A continuación la caravana completa se desplazó a la meseta de Morata donde, en el paso elevado que conduce a la fábrica de cementos, se montó el tercer punto de visita. En dicho punto, a pesar del cortante viento frío que bajaba desde las cumbres del Guadarrama, se explicó donde se establecieron las líneas de ambos bandos tras los combates. Se dieron detalles sobre la denominada Casa de la Radio y el lugar donde estaba entonces emplazada y hoy ocupada por una nave industrial. Dicha Casa de la Radio es muchas veces situada equivocadamente en un lugar relativamente cercano donde, en la actualidad, hay emplazadas unas antenas modernas. Desde ese paso elevado, se podía ver el mar de olivares cuya densidad anulaba la visibilidad de las tropas atacantes tanto de uno como del otro bando. Ese olivar es el que en las partes nacionales se designa como Olivar de Nevares a pesar de que la Casa de Nevares nunca llegó a estar ocupada por las tropas nacionales. Se dieron detalles a los concurrentes de por donde discurrían las dos líneas defensivas, y que no variaron hasta la terminación de la guerra en marzo de 1939.

Por último y siguiendo la carretera hasta el cruce hacia Morata tan disputado en 1937, se tomó dirección a San Martín y llegando al alto de la meseta, se tomó el desvío a la urbanización de Valgrande por una pista que transcurre en paralelo con la senda Galiana y que deja a la derecha los restos de un fortín republicano. Tras un desvío a la izquierda un poco más adelante, se llega a una línea de fortines en muy mal estado de conservación así como a una línea de trincheras cuya peculiaridad más destacada es que los puestos de tirador tienen disposición semicircular estando contruidos con ladrillo común. La zona se denomina las Carabinas y esa línea se correspondía con la segunda línea de trincheras que se enfrentaban a las tropas nacionales que habían tomado finalmente y tras duros combates con el Batallón Británico, la denominada cota 700. Como había tiempo, los asistentes se desplazaron un centenar de metros a través de un terreno en barbecho hasta llegar a la primera línea de trincheras desde la que se podía apreciar también la línea de trincheras nacionales a las que se enfrentaban.



La disposición del terreno ya en una contrapendiente que desembocaba en un barranco, permitía contrastar lo poco que faltó a las tropas nacionales para romper el frente en dicho lugar porque a la espalda se veía perfectamente la vega del Tajuña y en la lejanía las casas de Morata de Tajuña.

Allí a las 13:45 se dio por finalizada la visita guiada agradeciendo los organizadores su asistencia a todos los presentes.



Fotografía, Manuel Villar (Colectivo Guadarrama)



Fotografías, Manuel Villar (Colectivo Guadarrama)





Fotografías, Manuel Villar (Colectivo Guadarrama)